

Línea temática 5: Políticas nacionales y gestión institucional para la reducción del abandono.

Noviembre
14 -15 -16
2018



VIII CLABES
PANAMÁ - 2018

Octava Conferencia
Latinoamericana
sobre el Abandono
en la Educación Superior

ENGAGEMENT: INTERVENCIÓN SISTÉMICA PARA EL DESARROLLO DEL INVOLUCRAMIENTO ACADÉMICO EN PRIMER AÑO.

Línea Temática: 5. Políticas nacionales y gestión institucional para la reducción del abandono

Carlos Alberto Acevedo Cossio
Universidad Tecnológica de Chile, INACAP.
carlos.acevedo17@inacapmail.cl

Claudio Andrés Cifuentes Cárdenas
Universidad Tecnológica de Chile, INACAP.
claudio.cifuentes04@inacapmail.cl

Resumen. Este trabajo reporta las acciones llevadas a cabo para fomentar la progresión académica desde la perspectiva del Academic Engagement, entendiendo esta variable como la medida en que los involucrados se sienten parte de la institución y se comprometen con sus objetivos académicos y personales. Se describe el diseño e implementación de intervenciones que apuntan a potenciar el involucramiento académico desde una perspectiva sistémica, que aborda la alineación de las actividades de inicio para estudiantes nuevos con el rediseño instruccional de una asignatura de primer semestre, la elaboración de un perfil transversal del docente para el desarrollo de involucramiento en primer año y la ejecución de un programa de formación de mentores académicos. Se ha utilizado un diseño mixto que permite evaluar en formato test-retest el nivel general de engagement institucional, aplicar encuestas de satisfacción para las intervenciones realizadas de manera articulada, y un set de 3 cuestionarios sobre variables críticas para la formación de mentores, derivadas de una revisión bibliográfica sobre el tema, a saber: Empatía, Liderazgo Académico y Estilo de Enseñanza. La estructura del proceso de acción y evaluación se puede entender como un ciclo de tareas intencionadas que apuntan hacia tres ejes fundamentales del proceso de enseñanza y aprendizaje, estos son: planificación, docentes y estudiantes. La atención en estos tres ejes permite que se instalen prácticas pedagógicas que faciliten el involucramiento organizacional en la sede. Ahora bien, lo propuesto es el inicio de un proceso de largo aliento, pues el cambio de la cultura educativa conlleva mayor tiempo, es preciso, eso sí, entender que este cambio surge por los espacios reflexivos que emergen al investigar y trabajar en torno al quehacer pedagógico, de esta manera se comprende que hacer universidad es también reflexionar y participar en la construcción de ésta. Un profesional competente hoy, no solo se define por cuánto sabe o puede hacer, sino también porque “siente y reflexiona acerca de la necesidad y el compromiso de actuar en consecuencia de sus conocimientos, habilidades, motivos y valores, con

Línea temática 5: Políticas nacionales y gestión institucional para la reducción del abandono.

flexibilidad y constancia en la solución de los problemas que le presenta la práctica profesional” (Domingo y Gómez, 2014, pág. 36). La competencia no radica solo en el dominio de la especialidad o la competencia pedagógica, sino además en la práctica reflexiva, y el establecimiento de ésta como eje de la educación superior, por tanto, corresponde al desarrollo de una cultura organizacional en torno al involucramiento académico.

Descriptor o Palabras Clave: Progresión Académica, Academic Engagement, Involucramiento Académico, Involucramiento Estudiantil, Involucramiento Docente.

1. Introducción

En las últimas décadas, el fenómeno involucramiento ha cobrado gran relevancia como factor clave para la optimización de procesos y resultados, por lo que ha sido ampliamente abordado en la literatura y práctica (Perkmann et al., 2013). Esto pone en evidencia la estrecha relación que existe entre los fenómenos educativos y aquellos que se generan al interior de las organizaciones, particularmente en aquella dimensión relacional que se busca abordar con la integración de modelos educativos por competencias.

Se entiende el involucramiento académico estudiantil como “un estado psicológico que se manifiesta mediante una sensación de bienestar que presentan los estudiantes frente a un determinado desafío académico relacionado con los estudios” (Parada y Pérez, 2014), de ahí la importancia de validar espacios de aprendizaje que se fundan en actos pedagógicos relacionales, que favorecen el involucramiento académico y permiten que los estudiantes generen un vínculo significativo (con sentido) hacia la construcción de su carrera.

Además, desde la perspectiva de la progresión de los estudiantes, se torna indispensable reconocer que existe una dimensión social y una dimensión académica que determinan el nivel de compromiso del estudiante, las que funcionan de manera sustitutiva y no complementaria (Flynn, 2014). Esto quiere decir que el nivel de compromiso del estudiante para permanecer vinculado a su carrera posee un componente relacionado al rendimiento académico, en el que son determinantes factores como la motivación, los procesos afectivos y los recursos cognitivos con los que cuenta el estudiante (Pintrich, 2000), pero además, este nivel de compromiso está determinado por una variable social, en la que cobran importancia los lazos afectivos que el estudiante desarrolla tanto con sus compañeros como con sus docentes y cada una de las personas que componen la institución, siendo ésta una fuente protectora auxiliar del rendimiento del estudiante, entendiendo que, aun cuando por sus propios medios el educando no logre obtener los resultados que espera, la presencia de individuos que maticen la frustración o generen una motivación alternativa para la permanencia, cumple el rol de presentar nuevas oportunidades para despertar el desafío personal que implica sobreponerse a una experiencia de fracaso y volver a intentar el logro de objetivos académicos (Dehyadegary, Yaacob, Juhari y Talib, 2011; Sirin y Sirin, 2004; Sbrocco, 2009; Wang y Holcombe, 2010; Peña, Cañoto y Angelucci, 2017).

La institución en que se realiza esta intervención posee instancias que abordan la temática de manera más o menos directa desde los distintos departamentos que la componen, sin embargo, no existe una articulación clara que le otorgue sistematicidad a estos esfuerzos y,

Línea temática 5: Políticas nacionales y gestión institucional para la reducción del abandono.

por tanto, esta variable no forma parte manifiesta de la cultura organizacional, desde la que emergen énfasis disímiles respecto al vínculo que se establece entre nuestra casa de estudios y sus educandos.

El desafío para esta casa de estudios pasa por promover una cultura que visualice el Involucramiento Académico como eje central de los procesos de aprendizaje, lo que, si bien es una labor hegemónica en la práctica del docente, requiere de un esfuerzo genuino y comprometido de todos quienes componen la institución educativa.

2. Descripción de la implementación

En primera instancia, el trabajo fue planteado para responder a una necesidad de actualización institucional, derivado de las reflexiones conjuntas sobre los cambios en educación superior elaboradas por diversos estamentos de la organización, espacio en el que participaron los investigadores junto a otros académicos, Director Académico y Vicerrector de Sede. El primer paso fue la elaboración de un estado del arte que diera sentido conceptual al fenómeno y reflejara los mecanismos requeridos para el desarrollo de estrategias que permitieran realizar una intervención efectiva para su abordaje. De este primer análisis, emerge el concepto de Involucramiento Académico como el nivel de compromiso con los objetivos académicos, sentido de pertenencia institucional y bienestar personal asociado al quehacer académico; que orienta el posterior desarrollo teórico práctico de las acciones implementadas (Landau, Oyserman, Keefer & Smith, 2014), pero además, vindica la fundamental relevancia de ejecutar un proceso coordinado para el logro de una transformación sistémica, entendiéndose que este engagement académico no se refiere a una variable individualizable, sino más bien, depende de la dinámica relacional que se da tanto entre los actores de una organización como entre estos actores en relación a la organización misma (Parada y Pérez, 2014).

Como primera medida para establecer la eficacia de los esfuerzos realizados, se solicitó la cooperación de un par experto en el tema, una institución latinoamericana que ya ha avanzado en el estudio de este fenómeno. Así, la línea base de este trabajo fue realizada utilizando el instrumento elaborado por la Universidad Católica Andrés Bello de Venezuela (Peña, Cañoto y Angelucci, 2017), para medir el nivel de involucramiento académico estudiantil en los estudiantes de primer año y compararlo al término del proyecto con su aplicación retest, como valoración de la efectividad de las acciones implementadas.

Línea temática 5: Políticas nacionales y gestión institucional para la reducción del abandono.

Involucramiento Académico		
Diagnóstico UCAB		
Involucramiento Temprano		Perfil Docente Primer Año
Semana Cero	Autogestión	Evaluación pre-test Entrevista y grupos focales
Tutorías		
Indicadores de Progresión		Compendio de Experiencia
		Acompañamiento en Aula
		Publicación Experiencia

Figura 1. Matriz de organización de proyecto Involucramiento Académico

En consideración a la naturaleza orgánica del fenómeno engagement, se definieron, a partir de la literatura, tres ejes de acción para lograr un impacto institucional en la variable (Figura 1).

Cabe destacar que cada una de estas líneas de trabajo posee indicadores propios, que buscan verificar la adecuación o describir las acciones particulares llevadas a cabo, pero además tributan al cambio cultural evidenciado en la valoración general del proyecto medido en términos del compromiso académico estudiantil. Primero se elaboró un plan para fomentar la vinculación temprana, orquestando las actividades del Taller Inicial, actividad de recepción a estudiantes nuevos, de tal manera que siguiera una línea lógica centrada en el arquetipo del héroe, visibilizando en estas distintas etapas el desafío, sus derechos y deberes, sus objetivos, recursos y herramientas con las que podrán hacer frente a la educación superior. Esta actividad fue realizada de manera conjunta con la Dirección de Asuntos Estudiantiles (DAE) de sede y se llevó a participar a tutores, académicos, coordinadores y directores de cada carrera para presentar los objetivos formativos y mecanismos de aula y sede.

Junto a este primer acercamiento, se intervino una asignatura transversal de primer semestre que cumple el rol de nivelar las herramientas básicas para el desempeño académico, con el objetivo de generar un mecanismo de trabajo colaborativo que permitiera alinear los esfuerzos académicos para armonizar las prácticas y asegurar el valioso aporte que generar las asignaturas de empleabilidad a la formación de competencias profesionales. Este trabajo consistió en la reorganización de las unidades de aprendizaje para adecuarlo a los procesos académicos de las demás asignaturas, de tal manera de relevar la utilidad del diseño instruccional, reformulando a su vez el manual guía del curso en una jornada de trabajo colaborativo en la que se identificaron las actividades más apropiadas y se dejaron de lado aquellas que no se condecían completamente con el contexto formativo de nuestra sede para, finalmente, llevar a cabo un proceso conjunto de elaboración del material de clases, permitiendo una flexibilidad metodológica orientada por objetivos y marcos comunes, que surge desde la reflexión académica iniciada en contextos informales pero que paulatinamente se apodera de espacios formalizados por los propios académicos.

Línea temática 5: Políticas nacionales y gestión institucional para la reducción del abandono.

Por otro lado, la segunda línea de intervención se centra en el trabajo directo sobre una carrera con indicadores críticos en sede, tanto en calificaciones, progresión como en evaluación docente y participación en programas de formación académica. La intervención consistió en un programa de formación de profesores mentores para el desarrollo de un modelo pedagógico para intencionar el engagement en primer año de la carrera Electricidad Industrial. Este trabajo se llevó a cabo por un equipo de psicopedagogos que desarrollaron cuatro talleres orientados a la reflexión sobre la práctica pedagógica y la redefinición de la filosofía personal docente, bajo el marco de producción de innovaciones pedagógicas cuya implementación implica trabajo autónomo entre sesiones apoyada por caminatas de aula, finalizando en el reporte de experiencias individuales que se transforman en el primer insumo para el establecimiento de la figura de mentores académicos pares conformados para el potenciamiento académico a través de la experiencia y colaboración de los propios docentes

En último lugar, como tercer eje de intervención, se plantea la elaboración del perfil docente para el primer año de carreras del área de electricidad, desde una revisión sistemática de las valoraciones sobre las competencias personales y académicas que deben poseer los profesores en primer año de estas carreras para potenciar el involucramiento, reportadas mediante entrevistas a los participantes del taller de mentores. Sin embargo, el abandono por parte de los académicos a las instancias críticas para el desarrollo de reflexiones sobre la docencia y el engagement, refleja la poca idoneidad de la muestra planteada inicialmente, por lo que el trabajo se reorienta intencionando la muestra en los académicos participantes de la experiencia de intervención a la asignatura transversal de primer semestre mencionada anteriormente.

Si bien las mediciones principales tienen por objetivo develar el estado actual del involucramiento desde la perspectiva de los estudiantes, cabe destacar que el trabajo más intenso se centra sobre el involucramiento de los profesores, entendiendo que son éstos los principales encargados de generar y presentar al educando una cultura que los vincule a la casa de estudios y les permita mantener a la vista sus propios objetivos académicos y personales.

Entonces, la estructura del proceso de acción y evaluación se puede entender como un ciclo de tareas intencionadas que apuntan hacia tres ejes fundamentales del proceso de enseñanza y aprendizaje, estos son: planificación, docentes y estudiantes (Figura 2). La atención en estos tres ejes permite que se instalen prácticas pedagógicas que faciliten el involucramiento como eje en la cultura organizacional de la sede.

Línea temática 5: Políticas nacionales y gestión institucional para la reducción del abandono.

Proceso de Implementación y Evaluación Proyecto Engagement								
Planificación ¿Que características pedagógicas poseen los docentes involucrados?			Docentes ¿Cómo se lidera pedagógicamente para el involucramiento?			Estudiantes ¿Cómo construyen involucramiento académico los estudiantes?		
Perfil Docente			Mentorías Liderazgo Pedagógico Delta			Semana Cero y Autogestión		
Acción	Indicador	Medio de verificación	Acción	Indicador	Medio de Verificación	Acción	Indicador	Medio de Verificación
Diagnóstico ex ante	Nivel de compromiso	Test engagement académico	Mentorías	Dominio de LPD	Propuestas Didácticas	Reestructuración manual autogestión	Porcentaje de aprobación 2018	Rendimiento académico
Evaluación post	Nivel de compromiso	Test engagement académico	Visita de Aula	Práctica de Innovación didáctica	Pauta Caminata de Aula	Semana Cero	Porcentaje de promoción semestre otoño 2018	Informe SIAP

Figura 2. Matriz Proceso de Implementación y Evaluación de Proyecto.

Ahora bien, lo propuesto es el inicio de un proceso de largo aliento, pues el cambio de la cultura educativa conlleva mayor tiempo, es preciso, eso sí, entender que este cambio surge por los espacios reflexivos que emergen al investigar y trabajar en torno al quehacer pedagógico, de esta manera creemos que hacer universidad es también reflexionar y participar en la construcción de ésta. Un profesional competente hoy, no solo se define por cuánto sabe o puede hacer, sino también porque “siente y reflexiona acerca de la necesidad y el compromiso de actuar en consecuencia de sus conocimientos, habilidades, motivos y valores, y con flexibilidad y constancia en la solución de los problemas que le presenta la práctica profesional” (Domingo y Gómez, 2014, pág. 36), la competencia no radica solo en el dominio de la especialidad o la competencia pedagógica, sino además en la práctica reflexiva.

3. Discusión

La implementación de una cultura de engagement ha sido un proceso complejo y que a lo largo de la aplicación del proyecto devela diferentes matices que a primera vista no parecían evidentes. En el presente surge con mayor sentido y fuerza la comprensión de una ecología de aprendizajes que interacciona con los distintos responsables del proceso educativo, esta mirada sistémica permite entender, en primera instancia, que la instalación de prácticas de engagement académico es un desafío a nivel organizacional y no solo un objetivo de docentes o directivos. Por esto mismo es preciso construir una filosofía académica que tenga como tarea el favorecer y potenciar el involucramiento en todos los actores que componen el sistema, así la ecología de aprendizajes van fusionándose de manera alineada y coherente con un mismo propósito materializado en el perfil de egreso, evitando la dicotomía que surge desde la parcialización de tareas y responsabilidades en la organización, y de una comunicación que no comparte distinciones comunes, creencias similares y discursos cooperativos. En este sentido, entendiendo que una organización que constantemente investiga para mejorar sus prácticas y funciones es un sistema que aprende y se transforma, se favorece una inteligencia colectiva producto de la reflexión activa emergente desde la ecología misma de aprendizaje participativo que caracteriza al sistema educativo.

Línea temática 5: Políticas nacionales y gestión institucional para la reducción del abandono.

Las comunidades de aprendizaje como proposición teórica surgen como “una propuesta que se aleja de los postulados de la educación compensatoria, pues no se fundamenta en el supuesto déficit a compensar de los estudiantes con desventajas sociales, sino en la mejora de la calidad de la enseñanza que reciben. (Elboj, Puigdemívol, Soler y Valls, 2006; pág. 73), estas apuntan a favorecer interacciones que busquen, de manera coordinada, una justicia educacional y potencien a los estudiantes hacia el proceso de aprendizaje. De esta manera las comunidades de aprendizaje favorecen el diálogo igualitario entre los distintos subsistemas de un entorno educativo. Las conversaciones que caracterizan los subsistemas del sistema educativo definen las identidades de los distintos subsistemas y del propio sistema, por lo mismo las comunidades de aprendizaje:

Son también un proyecto de centro educativo. Toda la concepción de participación, del aprendizaje dialógico, de la relación con la sociedad es de aplicación general, pero con un objetivo prioritario más concreto: aquellos centros educativos en los que las dificultades por problemas de desigualdad, pobreza o carencias de otro tipo hacen del centro un lugar más necesitado de cambio para conseguir el objetivo de una sociedad de la información para todos y todas (Elboj et al, 2006; pág. 75).

Las complejidades de implementar un proyecto de engagement radican en armonizar la filosofía de la propuesta y la instalación de la diversidad de diálogos y conversaciones que emergen entre los diferentes subsistemas. En este sentido, siguiendo el modelo ecológico de Urie Bronfenbrenner (Schmidt y Dos Santos, 2016), podemos ubicar en el eje de análisis al microsistema que corresponde a sala de clases en donde la interacción entre estudiante y docente constituye un espacio de construcción de aprendizaje, luego podemos identificar un mesosistema que corresponde a las interacciones de la comunidad educativa en la sede, que implica no solo la participación de los estudiantes y docentes, sino que además involucra la relación y conversaciones que existen entre estudiantes-docentes y administrativos y estudiantes-docentes y directivos. Luego, en un exosistema encontramos las decisiones a nivel administrativo y curricular que toman los directores en sede y a nivel nacional, en este caso estudiantes y docentes no participan de las decisiones, pero sí se ven involucrados en éstas. Por último, encontramos un macrosistema en el que ocurren decisiones a nivel país en relación a lo que es educación superior, éstas dan dirección por medio de políticas, a los lineamientos estratégicos de las vicerrectorías de la institución. Esta propuesta ecológica, permite ir evidenciando las relaciones y conversaciones propias de cada sistema, valorando las opiniones y distinciones que emergen de cada uno de ellos, por esto las comunidades de aprendizaje “son el ejemplo de instituciones democráticas en los que el mundo de la vida forma parte importante en la organización” (Aubert, et al, 2010; pág. 35).

El instalar una filosofía educativa que apunta hacia la utilización de prácticas que favorecen el engagement académico, implica resistencias, pues en educación superior encontramos hoy un proceso de mediación de terceros guiada por formadores e ingenieros sociales adquiriendo una poderosa influencia. Su aumento es parejo a la introducción de códigos formales para la gestión de las relaciones interpersonales desde perspectivas que se integran venideras de ámbitos de la sociedad ajenos a la educación. Las nuevas generaciones de estudiantes asumen que es normal para ellos estar sujetos a paternalistas programas de socialización y formación.

4. Conclusiones

Línea temática 5: Políticas nacionales y gestión institucional para la reducción del abandono.

La educación superior está viviendo transformaciones importantes como sistema, de cara a las características que exige la sociedad en términos de las habilidades que debe desarrollar un individuo en el S.XXI. Particularmente en Chile, debido a los cambios en las políticas educativas, las instituciones se enfrentan a un nuevo perfil de estudiantes, que posee necesidades y características que relevan como urgente la implementación de acciones que permitan la transformación de sus prácticas, desde la concepción que maneja cada actor de la organización sobre el sentido y significado de la academia y la relación que se establece entre cada estamento y el beneficiario principal del sistema, el individuo en formación.

Este trabajo se ha enfocado en presentar una estrategia perfectible para el involucramiento de la organización, considerando líneas de acción significativas en base a la literatura y que han tenido por resultado la emergencia de nodos críticos para la adecuada armonización del proceso de integración de los estudiantes nuevos, con el fin de promover su progresión desde el desarrollo de una identidad vinculada entre la institución y el educando, entendiendo que es un proceso que inicia en el docente, pero que abarca la necesidad de generar la colaboración entre los distintos espacios y, sobre todo, de co-construir instancias de reflexión académica en torno al quehacer pedagógico y su sentido formativo y social.

Un ejemplo de lo anterior está ocurriendo hoy en sede donde surgen espacios nuevos de reflexión en la práctica, el mes de octubre comienzan los claustros académicos como una forma de instaurar una “distancia crítica” (Sacristán, et al, 2011, p. 65), que es el poder observar desde afuera las prácticas educativas para hacer manifiestas aquellas prácticas ciegas que dificultan la formación profesional, esta acción fue propuesta y mediada por los autores; además desde septiembre de este año dos profesores participantes de mentorías están desarrollando Coloquios e Ciencias Básicas en la sede para todos los docentes de todas las áreas para compartir experiencias y aunar criterios en la enseñanza fundamental de esta área.

Esto demuestra una fortaleza que representa la estrategia utilizada y, además, resalta la importancia de establecer comunidades académicas que se organicen para reflexionar, compartir y construir espacios de *Mediación de Experiencias Vinculantes*⁸³, con foco en la experiencia del estudiante no solo a un nivel de objetivo laboral o académico, sino con un fin de reconocer la dialogicidad basal en la situación de enseñanza-aprendizaje, lo cual realza la figura del educando a un espacio de significado distinto, más personal para el académico que se enfrenta al desafío de transformar esa vida, tomando en cuenta el contexto y la confluencia de realidades en que se generan dichos encuentros en la institución.

Sin perjuicio de lo anteriormente expuesto, este trabajo pretende posicionarse como una evidencia del valor intrínseco que posee el trabajo activo, vinculado y colaborativo de académicos y demás actores administrativos de las instituciones de Educación Superior, para generar un adecuado andamiaje en el ingreso y la progresión de los estudiantes, potenciando el involucramiento desde la creación de comunidades académicas que reflexionan, en los distintos estamentos, para su continua autoconstrucción y mejora.

⁸³ Concepto desarrollado por los autores a partir del proceso de reflexión activa con académicos en mentorías docentes.

Línea temática 5: Políticas nacionales y gestión institucional para la reducción del abandono.

5. Referencias

- Aubert, A., Flecha, A., García, C., Flecha, R. & Racionero, S. (2010). *Aprendizaje dialógico en la sociedad de la información*. Barcelona: Hipatia.
- Dehyadegary, E., Yaacob, S., Juhari, R., y Talib, M. (2011). Academic engagement as a mediator in the relationship between parental school involvement and academic achievement. *Australian Journal of Basic and Applied Science*, 5(11), 724-729.
- de Chávez, D., Pando, M., Aranda, C. & Almeida, C. (2014). Burnout y work engagement en docentes universitarios de Zacatecas. *Ciencia & trabajo*, 16(50), 116-120.
- Domingo, A., y Gómez, V. (2014). *La práctica reflexiva. Bases modelos e instrumentos*. Madrid: Narcea.
- Elboj, C., Puigdemívol, I., Soler, y M., Valls, R. (2006). *Comunidades de aprendizaje Transformar la educación*. Barcelona: Graó.
- Flynn, D. (2014). Baccalaureate attainment of college students at 4-year institutions as a function of student Involucramiento behaviors: Social and academic student behaviors matter. *Research in Higher Education*, 55(5), 467. DOI 10.1007/s11162-013-9321-8
- Landau, M. J., Oyserman, D., Keefer, L. A., & Smith, G. C. (2014). The college journey and academic engagement: How metaphor use enhances identity-based motivation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 106(5), 679.
- Parada, M. & Pérez, C. (2014). Relación del Involucramiento académico con características académicas y socioafectivas en estudiantes de Odontología. *Educación Médica Superior*, 28(2), 199-215. Recuperado en 11 de agosto de 2017, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412014000200003&lng=es&tlng=es.
- Peña, G., Cañoto, Y. & Angelucci, L. (2017). Involucramiento académico: una escala. *Páginas de Educación*, 10(1), 114-136. doi: <https://doi.org/10.22235/pe.v10i1.1361>.
- Perkmann, M., Tartari, V., McKelvey, M., Autio, E., Broström, A., D'Este, P., ... & Krabel, S. (2013). Academic engagement and commercialisation: A review of the literature on university–industry relations. *Research policy*, 42(2), 423-442.
- Pintrich, P. R. (2000). The role of goal orientation in self-regulated learning. En M. Boekaerts, P. R. Pintrich y M. Zeidner (Eds.). *Handbook of self-regulation: Theory, research and application* (pp. 451-502). San Diego, CA: Academic Press.
- Sacristán, G. J. Pérez, A. Matinés, J. Torres, J. Angulo, F; y Álvarez, J. (2011). *Educación por competencias ¿Qué hay de nuevo?* Madrid, España: Morata.
- Salanova, M., Bresó, E., & Schaufeli, W. B. (2005). Hacia un modelo espiral de las creencias de eficacia en el estudio del burnout y del engagement. *Ansiedad y estrés*, 11.

Línea temática 5: Políticas nacionales y gestión institucional para la reducción del abandono.

Sbrocco, S. (2009). *Student Academic Engagement and the Academic Achievement Gap between Black and White Middle School Students: Does Engagement Increase Student Achievement?* (Disertación doctoral). Recuperado de http://conservancy.umn.edu/bitstream/handle/11299/57326/1/Sbrocco_umn_0130E_10755.pdf

Sirin, S.R. y Sirin, L. (2004). Exploring school engagement of middle-class African american adolescents. *Youth & society*, 35, 323-340. doi:10.1177/0044118X03255006

Schmitt, R. E. & Dos Santos, B. S. (2016, November). Modelo ecológico del abandono estudiantil en la educación superior: una propuesta metodológica orientada a la construcción de una tesis. *In Congresos CLABES*.

Wang, M., y Holcombe, R. (2010). Adolescents' perceptions of school environment, engagement and academic achievement in middle school. *American Educational Research Journal*, 47, 633- 662. doi:10.3102/0002831209361209